

4600

Recuerdo de Alfredo Pacheco

Señor Director:

Nada más podría agregarse al interesante y abundoso currículum de don Alfredo Pacheco, ampliamente publicado en el diario El SUR, que fuera su amada casa. No obstante, he rescatado de mi memoria el recuerdo de una sesión tuya que jamás olvidaré, lo que me impide darte a conocer para exaltar su gran carisma y bonhomía. Soy un ferviente admirador de cuanto escribía con un estilo, en verdad, envidiable. Moderado como su forma de ser.

Un buen día, cuando era director del diario "Lo Patrio", nos cruzamos en la Plaza de Armas. Nos miramos sonrientes, deteniéndonos a conversar. Nada de particular tendría este hecho si no fuera que no nos conocíamos personalmente.

Díjome que me conocía de vista. Puede ser, asentí, porque vengo a menudo a Concepción. Entonces, ¿de dónde es usted? De Talcahuano. A propósito, tengo mucho interés en conocer a un señor del puerto que me envía artículos firmados con las iniciales R.O.M. Me sonreí. ¿Por qué sonreí? Porque usted está en este momento conversando con ese señor. ¡Pero, qué casualidad más notable!, exclamé. Nos presentamos oficialmente y me invitó a tomar un café. La charla que sostuvimos requirió varios cafecitos. Elogió mi escribir y me exhortó que siguiera haciéndolo.

No conversamos de lo humano y lo divino, sino que de las cosas simples de la vida que tan grata la hacen. Para eso se necesita ser aristócrata del espíritu. Del humor, tan necesario en este mundo tenso y tecnocrático. Verdadera terapia para el colon espástico. Del apa-

los días, con arte para decir algo y buena razón para decirlo, era formidable. A veces me cedía su Quinta Columna, sintiéndose muy honrado. En una ocasión la encabezó así:

"R.O.M. es el hombre que me saca de apuros para provecho de los lectores. Escribe muy bien y es una lástima que no lo haga con más frecuencia. Observador astuto y preciso. No sé qué admirar, si el estilo depurado y rico en intención o la oportunidad".

(Guardo este recuerdo como hueso de santo)

Me exponí tanto de suficiencia que habe de moderarme con esfuerzo para no caer en la onda de los tontos creídos.

Podría decirse que fue un personaje de excelencia. No por ello dejó que lo atacara la vanidad. Como hombre inteligente debió considerar que el orgullo es la fortaleza de los tontos.

Deja en el diario El SUR un enorme vacío y entre sus tantísimos amigos y lectores un recuerdo impercedero. Y el que escribe estas líneas, por siempre agradecido de las palabras amables y estimulantes que lo dedicó.

Raúl Osbén Mackers

el dom. Concepción, 5. VI. 1989 p. 3.

Recuerdo de Alfredo Pacheco [artículo] Raúl Osbén Mackers.

Libros y documentos

AUTORÍA

Osbén Mackers, Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo de Alfredo Pacheco [artículo] Raúl Osbén Mackers.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa